



Ende, Michael (1988) *Momo*. Argentina: Alfaguara.
Para la página

¿Por qué una novela aparentemente para niños la recomiendo para ejecutivos estresados porque no les alcanza el tiempo? Tal vez la respuesta este en el título alterno que Michael Ende le da a su novela-cuento de hadas: *“Momo o la extraña historia de los ladrones del tiempo y de la niña que devolvió el tiempo a los hombres”*. O en este pequeño párrafo que nos explica lo que es el tiempo

“Existe una cosa muy misteriosa, pero muy cotidiana. Todo el mundo participa de ella, todo el mundo la conoce, pero muy pocos se paran a pensar en ella. Casi todos se limitan a tomarla como viene, sin hacer preguntas. Esta cosa es el tiempo.

Hay calendarios y relojes para medirlo, pero eso significa poco, porque todos sabemos que, a veces, una hora puede parecernos una eternidad y otra en cambio, pasa en un instante; depende de lo que hagamos durante esa hora.

Porque el tiempo es vida. Y la vida reside en el corazón.

Te invito a disfrutar de una de las más hermosas reflexiones acerca de lo que es el tiempo

Michael Ende nació el 12 de noviembre de 1929 en Garmisch (Bavaria) Alemania y murió a los 65 años víctima de un cáncer de estómago el 28 de agosto de 1995 en Filderstadt, Alemania.

“Lo que la pequeña Momo sabía hacer como nadie era escuchar”.
Página 20

“Algunas cosas necesitan su tiempo, y tiempo era lo único que Momo tenía de sobra”
Pág. 21

“A Beppo le gustaban estas horas antes del amanecer, cuando la ciudad todavía dormía. Le gustaba su trabajo y lo hacía bien. Sabía que era un trabajo muy necesario.

Cuando barría las calles, lo hacía despaciosamente, pero con constancia; a cada paso una inspiración y a cada inspiración una barrida. Paso – inspiración – barrida. Paso – inspiración – barrida. De vez en cuando, se paraba un momento y miraba pensativamente ante sí. Después proseguía paso – inspiración – barrida.”

Página 38

“Ves, Momo –le decía, por ejemplo- las cosas son así: a veces tienes ante ti una calle larguísima. Te parece tan terriblemente larga, que nunca crees que podrás acabarla.

Miró un rato en silencio a su alrededor; entonces siguió:

- Y entonces te empiezas a dar prisa, cada vez más prisa. Cada vez que levantas la vista, ves que la calle no se hace más corta. Y te esfuerzas más todavía, empiezas a tener miedo, al final estas sin aliento. Y la calle sigue estando por delante. Así no se debe hacer.
- Pensó durante un rato. Entonces siguió hablando:
- Nunca se ha de pensar en toda la calle de una vez, ¿entiendes? Sólo hay que pensar en el paso siguiente, en la inspiración siguiente, en la siguiente barrida. Nunca nada más que en el siguiente.
- Volvió a callar y reflexionar, antes de añadir.
- Entonces es divertido; eso es importante, porque entonces se hace bien la tarea. Y así ha de ser.
- Después de una larga interrupción, siguió:
- De repente se da uno cuenta de que paso a paso, se ha barrido toda la calle. Uno no se da cuenta cómo ha sido, y no se está sin aliento.

Asintió en silencio y dijo, poniendo punto final:

- Eso es importante.”
- Pág. 39

Gigi hablando acerca de hacerse rico y famoso

“- ¡Lo conseguiré! Exclamaba, cuando los otros se reían de sus sueños – Todos os acordaréis de mis palabras .

Pero ni él mismo hubiera podido decir cómo pensaba alcanzar la fama. Porque no le atraían demasiado el esfuerzo y el trabajo.

-Eso no tiene mérito – le decía a Momo- , así se puede hacer rico cualquiera -. Míralos, lo que parecen los que han vendido la vida y el alma por un poco de bienestar.

Pág. 42

“Existe una cosa muy misteriosa, pero muy cotidiana. Todo el mundo participa de ella, todo el mundo la conoce, pero muy pocos se paran a pensar en ella. Casi todos se limitan a tomarla como viene, sin hacer preguntas. Esta cosa es el tiempo.

Hay calendarios y relojes para medirlo, pero eso significa poco, porque todos sabemos que, a veces, una hora puede parecernos una eternidad, y otra, en cambio, pasa en un instante; depende de lo que hagamos durante esa hora.

Porque el tiempo es vida. Y la vida reside en el corazón”.

Ende, Michael (1988) *Momo*. Argentina: Alfaguara. Pág. # 59

“El que uno le gustara su trabajo y lo hiciera con amor no importaba; al contrario, eso sólo entretenía. Lo único importante era que hiciera el máximo trabajo en el mínimo tiempo.

Pág. 72

“Mis padres me quieren mucho. No es culpa de ellos que ya no tengan tiempo. Por eso me han regalado la radio portátil. Es muy cara. Eso es una prueba, ¿no es verdad?

Pág. 79

Hablando de los hombres grises

“Nacen porque los hombres les dan la posibilidad de nacer. Con eso basta para que existan. Y ahora los hombres les dan, encima, la posibilidad de dominarlos.

Y también eso basta para que ocurra”

Pág. 147

Adivinanza

Tres hermanos viven en una casa:

Son de veras diferentes;

Si quieres distinguirlos,

Los tres se parecen.
El primero no está: ha de venir.
El segundo no está: ya se fue.
Sólo está el tercero, menor de todos;
Sin él, no existirían los otros.
Aun así, el tercero solo existe porque en el segundo se convierte el primero.
Si quieres mirarlo no ves más que otro de sus hermanos.
Dime pues: ¿los tres son uno?.
¿o sólo dos?, ¿o ninguno?
Si sabes cómo se llaman
Reconocerás tres soberanos.
Juntos reinan en un país
Que ellos son. En eso son iguales.
Pág. 151

“porque lo que los hombres hacen con su tiempo, tienen que decidirlo ellos mismos”
Pág. 152

“Fueron pocos meses los que pasaron así, y no obstante fue la temporada más larga que Momo experimentó jamás. Porque el verdadero tiempo no se puede medir por el reloj o por el calendario”
Pág. 203

“Los hombres – gritó la voz en falsete – hace tiempo que son inútiles. Ellos mismos han convertido el mundo en un lugar donde ya no hay sitios para ellos. Nosotros dominaremos el mundo.”
Pág. 214